

y el que me adjudique mi general una hermosa casa que habito, sin pagar la renta por su puesto, y que pertenece contra el mejor sistema de economia política, a las muertas manos de un convento.

*D. Ger.*—Y a propósito de conventos ¿qué hará con ellos el general?

*Am.*—Lo que siempre ha hecho, los destinará para cuarteles, porque siempre ha de tener mucha tropa, y les quitará poco a poco sus rentas; pero eso sí, empleará una parte de ellas en solemnes funciones que se celebrarán en el día de Guadalupe: ya sabe V., el general siempre ha tenido devocion a las Guadalupe.

*D. Ger.*—Amigo mio, si la revolucion triunfa, V. va a ser hombre grande.

*Am.*—No Sr. D. Gerónimo, yo no soy ambicioso, pero me quejo con razon del actual gobierno, tan estúpido tan falto de energia; pues no ha despreciado a los antiguos militares y empleados haciéndonos a un lado, sin acordarse de nosotros para maldita la cosa... y a un hombre con familia no puede menos de cesasperarlo, y eso que a mi, gracias a mi adorada y fiel esposa, durante el dilatado tiempo de orden público, no me ha faltado que comer, pero este estado no me agrada soy amigo de todo lo que sea distribuir con igualdad la riqueza pública, y tengo esperanza de que el general en la presente ocasion, haga un formal reparto entre nosotros, de esos grandes caudales amortizados que tantos perjuicios ocasionan al comercio.

*D. Ger.*—No nos vendria mal esa distribucion; pero ¿y la propiedad?

*Am.*—Ahora sale V. con esas ranciedades Sr. D. Gerónimo. Las manos muertas nunca la han tenido porque los muertos no tienen ni entendimiento ni voluntad; y sin estos requisitos, claro es que conforme a derecho nadie puede tener propiedad, puntualmente los vivos debemos repartirnos justa y proporcionalmente las cosas de los muertos... los muertos Sr. D. Gerónimo ya no son del presente siglo, para ellos responsables y nada mas... y qué ¿ Cree V. que el general no sabrá entonar un magestuoso de profundis?

*D. Ger.*—No puedo negar amigo mio que es V. hombre de progreso... luego que algo se diga espero me lo participe, especialmente cuando se trate de distribuir la riqueza pública.

*Am.*—Quedo comprometido solemnemente, haré que tome V. parte en la revolucion, es tan sabroso el vivir de las revoluciones... en fin, en otra vez hablaremos.

tinguen tres especies que ocupan el primer lugar. Estas son:

- 1.º Los caminos de comunicacion por agua y por tierra, que aproximan las cosas y los hombres.
- 2.º Las instituciones de crédito por medio de las cuales si los capitales no se multiplican, multiplican al menos su accion y su poder.
- 3.º La educacion especial, esto es, el aprendizaje para el obrero, y la enseñanza industrial para la clase media.

Por estos tres órdenes de mejoras, se pondrán en movimiento los hombres, los capitales, las materias primeras y los productos. Los resultados de este triple movimiento no son dudosos. Por lo mismo que está mejor organizado en Inglaterra que en cualquier otra parte, la Inglaterra es la reina de la industria. Todo el que investiga por qué nuestros industriales fabrican mas caro que los ingleses, todo el que recorre los informes dados por el mismo parlamento inglés sobre la condicion de nuestra industria y de nuestra agricultura, se sorprende por los tres hechos siguientes: que en Francia las comunicaciones son menos fáciles y mas irregulares: que el interés de los capitales es allí mas crecido, y que si nuestros obreros reciben un salario menor que los del otro lado de la Mancha, las manufacturas son mas caras entre nosotros, porque aquellos son menos hábiles, producen menos, y desperdician mayor cantidad de materias. Sin dar fe a las fanfaronadas dichas delante de los comisarios del parlamento por obreros ingleses que habian trabajado en Francia, no se puede dejar de conocer que por lo que mira a los obreros, el personal de nuestra industria es muy inferior al de la gran Bretaña, no lo es menos por lo que mira a los fabricantes y comerciantes; porque para la ciencia de los negocios y bajo el aspecto industrial, los nuestros son muy inferiores a sus rivales del otro lado de la Mancha. Bajo la relacion de la agricultura, que es la primera de las artes, hemos adelantado menos con respecto a nuestros vecinos los insulares, que en las manufacturas y el comercio.

Una vez que este es el lado débil de la Francia, respecto a los intereses materiales, conviene por lo mismo darle fuerza. Es urgente que se le estimule por la triple operacion de los caminos de comunicacion, instituciones de crédito y educacion industrial.

La utilidad de los caminos de comunicacion está hoy generalmente reconocida; seria superfluo detenerse en demostrarla. La de las instituciones de crédito y de la educacion industrial no está apreciada aún en el mismo grado, y sin embargo es tambien grande. Para que la industria prospere, no basta tener caminos ó canales que transporten las materias primeras o los productos; son necesarios capitales a los productores para procurarse las unas, y al consumidor para adquirir los otros. No hay industria floreciente y estable sin instituciones de crédito, por medio de las cuales la masa de los capitales poseida por el pais, satisfaga regularmente sin alternativas de abundancia y de carencia, cuando sean necesarias las transacciones. Despues con los caminos de transporte y con los bancos, cajas hipotecarias ú otras instituciones de crédito, son necesarios hombres cuya inteligencia se haya familiarizado durante su juventud con el poder de

*De los intereses materiales en general y de los trabajos publicos en particular, por M. Chevalier.*

*De los tres órdenes principales de mejoras materiales, caminos de comunicacion, instituciones de crédito y educacion especial.*

Entre las creaciones mas propias para facilitar y apresurar y consolidar el progreso material se dis-